



Los 'ankekos' Antonio Reina y Fermín Cacho y la 'patrona' Ruth Beitia, junto al resto de la tripulación de la Ama Guadalupekoa ayer en Hondarribia. :: LUSA

Hondarribia carga oro en sus tostas

Los campeones olímpicos Ruth Beitia y Fermín Cacho y europeo Antonio Reina reman en la Ama Guadalupekoa

Los tres exatletas, embajadores de **GO Fit**, principal patrocinador de la trainera, conocen el mundo arraunlari y comulgan con sus valores

OSKAR ORTIZ DE GUINEA

HONDARRIBIA. «Joseba, ¡te va a quitar el sitio!», le pican sus compañeros a Amunarriz cuando Ruth Beitia, campeona olímpica de salto de altura en Río de Janeiro 2016, toma el remo de gobierno en la Ama Guadalupekoa. Otros dos exatletas, Fermín Cacho –oro en los 1.500 metros de aquella inolvidable final olímpica en Montjuïc–, y Antonio Reina –ocho títulos estatales absolutos y campeón europeo sub 23 de

800m en 2001–, son los ankekos de estribor y babor. «¡Que nos alejamos!», advierte divertido el soriano cuando la trainera se mueve diez centímetros del pantalán. Al ver su popa cargada de oro pero ligera de destreza, el patrón hondarribiarra no termina de fiarse cuando ve partir de embarcación: «¡Gonzalo (Carrión, el proel), controla las bandas!». Hoy disputan el Campeonato de Euskadi y no es cuestión de arriesgarse a un estropicio.

Desde tierra, la escena es divertida. Ni Reina ni Cacho han recibido antes unas nociones mínimas, y el ritmo lo marcan los kontrankekos. «No hemos remado, la verdad», admite el de Ágreda (1969). «Yo he llegado a mojar la pala, eh», se reivindicó el de Osuna (1981) al volver a tierra firme. «Bueno, creo

que unos centímetros ya he llegado a meter el remo, dice Cacho.

El breve paseo en el bote que el sábado venció en Getxo supone la primera experiencia en una trainera para los tres. Beitia, por su condición de cántabra, conocía un deporte «autóctono» en su tierra pero no hay manera de arrancarle sus colores: «Me debo a todas», sonríe la diputada en el Parlamento de Cantabria por el Partido Popular.

«El deporte es salud»

Los tres exatletas visitan Hondarribia como embajadores de **GO Fit**, la cadena de gimnasios que este año se estrena como patrocinadora principal de la primera trainera. «Es fácil ver camisetas con el nombre de Ronaldo, pero no verás muchas con el de Cacho o Beitia», sostiene

la saltadora. «Pero somos la imagen de la firma y, como tales, vendemos la marca, pero también deporte y salud, porque el deporte es salud. Y valores», apostillan los tres.

Estos valores de «sacrificio, trabajo en equipo, esfuerzo, cantera...» son los que **GO Fit** valoró al apostar por apoyar a Hondarribia AE, explica el presidente de la firma, Gabriel Sáez Irigoyen, que es donostiarra y vive en Madrid pero se crió en Hondarribia, donde mantiene la casa familiar. Con ocho años se inició en el club de remo, pero como «me aburría de timonel», se pasó al atletismo para acabar en el **rugby**, llegando a jugar en el Atlético SS.

Sáez y su adjunto, Alfonso Arroyo, detallan que la empresa destina «750.000 euros anuales a patrocinios» sobre un total de 180 millones invertidos en implantar su red de gimnasios en España y Portugal. En Euskadi aún no se han implantado. Pretenden que su unión al club arraunlari conlleve «una estrategia de trabajo común» desde su «laboratorio de investigación» a nivel de entrenamientos, alimentación, tecnología...

Los exatletas también aportan su experiencia, en una «dedicación exclusiva», explica Cacho, que se ha reciclado. «Tras unos años sin practicar deporte, he vuelto a correr animado por amigos. Quiero hacer el Maratón de Sevilla en me-

LAS FRASES

Ruth Beitia

Oro en altura en Río 2016

«He tachado casi toda la lista de cosas que quería hacer: subir montañas, patinar, tenis, ciclismo...»

Fermín Cacho

Oro en 1.500m en Barcelona 1992

«Tras unos años sin correr, he vuelto para bajar de cuatro horas en el Maratón de Sevilla con Fiz y Antón»

nos de cuatro horas junto a Martín Fiz y Abel Antón». Casi nada.

Beitia, de 39 años, sigue en la altura... pero en la montaña. «He subido el Aneto y también un 'cuatro mil' en Italia porque no se podía acceder al Mont Blanc», apunta. Pero «casi he tachado toda la lista de cosas que quería hacer: patinar, aprender a jugar a tenis, andar en mountain-bike... Sigo enganchada a los saltos a través del jump en el gimnasio».

«El caso –concluyen– es hacer deporte. Es salud. Y trabajamos para transmitir esos valores y hábitos».